



Si hay evasión tributaria muy alta, los que pagan, pagan más”

El director general de Deloitte LATCO, Carlos A. Haehnel, habla con El Economista sobre el impacto de la crisis en la recaudación tributaria, la responsabilidad de Estado y ciudadanos para evitar la evasión desde todos los ámbitos, y bota el mito de los beneficios fiscales.



POR ENRIQUE CANAHUÍ (GUATEMALA)

elEconomista@teleconomista.net

¿Cómo percibe la crisis económica y el impacto en los países de la región?

Yo veo una luz optimista para los próximos años, porque la crisis ya está tocando fondo en principio, a pesar de que algunos opinan que va a haber un rebrote. Esta crisis ha producido un deterioro en las cuentas fiscales, pese a que ha encontrado a los países mucho más sólidos macroeconómicamente. Lo que se espera quizás es que Latinoamérica mantenga esos buenos comportamientos macroeconómicos y también la estabilidad política que se vivió desde 2000 en adelante. No deja de preocupar que pareciera que hay alguna amenaza de inestabilidad política en este momento en algunos países.

¿Cuánto se sostendrán los déficits actuales ante la caída de ingresos fiscales derivada de esta crisis?

Evidentemente, los gobiernos tienen que seguir pensando en la virtud del superávit fiscal sin evitar el deterioro de las cuentas públicas. Evitar la infla-

ción, que es el más terrible de los impuestos y el más pernicioso porque incide con mayor peso en los sectores más humildes de la población.

También se ve una necesidad de los gobiernos de todos los países de reflexionar en conjunto para lograr que Latinoamérica vaya cumpliendo la promesa de un mejor bienestar. Latinoamérica es la región en donde la distribución de la riqueza es más desigual. Es importante que se mejore la calidad de vida, para eso se necesitan buenas políticas, un grado de institucionalización importante de consecuencia en las políticas para que el efecto beneficioso de las inversiones pueda venir y crear empleo y también mejorar calidad de vida.

¿Cuál es la política fiscal que deben adoptar los gobiernos para cubrir las necesidades de servicios básicos de la población, con las limitaciones de recaudación?

Es el problema de la manta corta. Si uno trata de cubrir los pies, descubre la parte superior del cuerpo. Evidentemente, todo no se puede cumplir. Pero



→ es la división para Latinoamérica de la firma mundial que lidera el mercado de servicios de auditoría, impuestos, consultorías, asesoramiento financiero y manejo de riesgo, cuya casa matriz está en Inglaterra y tiene presencia en 140 países alrededor del mundo.



los gobiernos deben contemplar fundamentalmente la protección de la parte de la población más expuesta, sobre todo en un momento de crisis, sin que esto implique caer en el populismo ni la demagogia. Para eso, tienen que articular las medidas fiscales, las medidas monetarias adecuadas para que esa parte de la población no quede en un estado de indigencia.

Esto es algo que los gobiernos no pueden dejar de hacer, pese a que la manta ahora más que nunca es corta. Habrá que postergar algunas otras cuestiones en aras de cubrir esa privacidad y por supuesto trabajar seriamente en los planes de reactivación en todas aquellas medidas que impliquen poder volver al círculo virtuoso del crecimiento.

Naturalmente esto debe de ser tema de un consenso de todos los partidos políticos y luego podrá haber disenso en otras cosas pero no en crear las condiciones para mejorar la calidad de vida de la gente, y crear el trabajo que es tan importante en la vida de cualquier ser humano.

¿Cuál es el porcentaje aceptable de carga impositiva para que haya un equilibrio entre lo que el Estado debe recaudar y la obligación de los contribuyentes a pagarla?

El tema de los impuestos es el eterno dilema de cualquier ser humano. La primera cuestión es no solo determinar qué impuestos deben de estar presentes en la comunidad, sino la eficiencia en su re-

caudación. Más que la calidad del impuesto es la capacidad de los estados para hacer efectiva la recolección de esos recursos. No basta tener el mejor sistema tributario si la administración fiscal no puede recaudarlo.

Implementemos el impuesto más equitativo, un impuesto que no existe hoy en el mundo, que sea en esencia de tal justicia que nadie se resista a considerarlo. Ahora bien, el órgano más sensible del ser humano es el bolsillo, la gente en general no quiere pagarlo. Uno quisiera, por ejemplo, vivir en un condominio y no pagar expensas, pero si uno no paga las expensas tiene que abandonar el apartamento.

La historia conocida en Latinoamérica es que los niveles de evasión son muy altos, porque el Estado no tiene bien organizado un sistema de recaudación. No tiene una administración fiscal sólida, moderna, con los medios adecuados para hacerla efectiva. A esto le agregamos los niveles de corrupción que existen en los países de Latinoamérica.

Entonces aparece el famoso tema: "Yo soy el único que paga, el otro no paga, entonces yo tampoco quiero pagar". Sin embargo, el no pagar los impuestos hay que decirlo con todas las letras es un "delito" para con la comunidad con la que uno vive. Pero esta invocación a la moralidad no sirve si no va acompañada a la capacidad de detectar justamente a aquel que no paga.

Los gobiernos deberían tener una gran preocu-

CARLOS A. HAEHNEL

DIRECTOR GENERAL DE
DELOITTE LATCO

→ Experiencia:

Es experto en impuestos y se dedicó al área tributaria hasta 2000, cuando fue designado CEO de Deloitte Argentina. En 2005 creó Deloitte LATCO, con presencia en 15 países de la región. Fue reconocido en 2007 como el empresario del año en Argentina.



CARLOS A. HAERHEL,
director general de Deloitte LATCO.

"Evidentemente, todo no se puede cumplir. Pero los gobiernos deben contemplar fundamentalmente la protección de la parte de la población más expuesta, sobre todo en un momento de crisis..."

► pación de fortalecer su administración fiscal y el sistema contralor de la recaudación. Y antes o después, establecer un sistema tributario que sea equitativo para que todos contribuyan en la medida de su capacidad. También los sistemas tributarios modernos se articulan con base en una imposición sobre la renta, sobre la ganancia que tengan las personas, sobre los consumos como los impuestos indirectos y sobre los patrimonios.

¿Cómo se mide la carga tributaria de un país?

A escala internacional, los estudiosos consideran que 25% del producto es una carga tributaria aceptable, y más allá de eso comienza a generar efectos depresivos en el desarrollo de la actividad económica. Un 12%, como el vigente en Guatemala, en los cánones internacionales, es una carga tributaria baja. Pero también hay que ver quiénes son los que pagan; si hay una evasión tributaria muy alta, los que pagan, pagan mucho más porque hay una carga tributaria real y una carga tributaria virtual. Hay que ver cuál es la carga tributaria del sistema, versus cuál es la capacidad de recaudación real y que finalmente puede convertir en un 12% lo que tiene origen en un 25%, 28%, 30%.

El tema de la evasión es social. La gente evade porque no teme sufrir consecuencias y porque el Estado no tiene fuerza para imponer, ni moral desde el punto de vista de que retribuya a la comunidad lo que esta aporta con sus impuestos. "¿Para que voy a pagar impuestos si al final no tengo salud, ni educación, ni seguridad, ni sistema de carreteras?" Comenzamos a crear justificativos que en el fondo son inaceptables pero que son reales desde el punto de vista del comportamiento humano. Entonces hay que atacar la evasión desde todo punto de vista, desde la eficiencia administrativa, desde la educación, desde la comunicación del Estado, desde el comportamiento ético del mismo Estado.

¿Qué es lo aconsejable técnicamente para no desatender a la población, considerando que hay crisis y hay evasión?

Tanto los estados como las empresas y las personas tienen un nivel de endeudamiento. Soy partidario de endeudarse para hacer obra, pero en niveles que luego sean repagables con el cuidado de evitar el

sobreendeudamiento. La deuda es razonable cuando en consecuencia con las proyecciones futuras, luego de que la actividad económica florezca, se puede pagar. Por eso siempre se aconseja: "Cuidado con el sobre endeudamiento", porque esto puede llevar a países como Argentina a entrar en "default", y eso es muy doloroso pues se cierra el crédito del país, se cierra el crédito a las empresas de ese país y en consecuencia se dificulta el intercambio internacional y el atractivo para las inversiones. Además hay que recordar que el endeudamiento de hoy es el impuesto de mañana, porque el Estado va a pagar ese endeudamiento con impuestos que recaude.

¿Cuáles son los problemas fiscales más comunes y la recomendación para superarlos?

Los más comunes pasan por el diseño del sistema tributario y en segundo lugar por la eficiencia administrativa de los estados. Adicionalmente habría que agregar en la mayoría de los países una dosis de corrupción muy alta que hace que ninguna tributación sea suficiente. La corrupción no es solo que alguien se queda con el dinero, sino que alguien es ineficiente. Si uno administra mal, no hay dinero que alcance para cumplir las metas porque en muchos casos los costos que paga el Estado por los servicios de los gobiernos son mucho más altos de los que debería pagar.

¿Qué problemas o facilidades tributarias impactan a las empresas que se han instalado o quieren instalarse en la región?

Por lo general se cree que una empresa para que se instale en un país hay que darle beneficios fiscales. Yo no digo que no sea importante, lo que digo es que nadie se instala en un país solo por los beneficios fiscales. Las empresas deciden instalarse porque hay una cantidad de otros elementos previos, además, el grado de seguridad jurídica, el grado de institucionalidad que lleva esa seguridad jurídica, la flexibilidad del mercado laboral, los recursos naturales y el acceso a esos recursos naturales, el régimen legal en general de ese país, la calidad educativa de su población y como elemento adicional el grado de imposición, cuál es la presión tributaria que existe en ese país. ■■